



PARÉNTESIS

Año 1 Número 5 × Septiembre-Noviembre 2008 × 10000 ejemplares

Lléneme, por favor



ISSN: 1989-1121 Nº 5

**Prevención de Riesgos
Laborales****Oposiciones Docentes****Apoyo al Estudiante
Universitario****Estamos a tu lado**

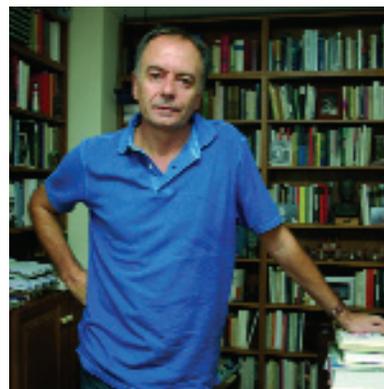
Teatinos: C/ Eolo, 3. 29010 Málaga. Tlf.: 95 23 050 23

El Ejido: Pje. Cuartel de Caballería, s/n

29013 Málaga. Tlf.: 95 265 0 265

Marbella: C/ Trinidad, 8. 29600 Marbella. Tlf.: 952 25 52 00

www.academiasunitec.com e-mail: info@academiasunitec.com



Entrevista a Antonio Soler:

El escritor habla de su forma de entender la escritura y nos recomienda un par de títulos.

Además, en este número:

Vida de Flora, de Virgilio Piñera, y *Sacando el hombro...* de Julio César Jiménez, en **pag. 2***Recuerdo*, de Max Aub, y *Primera luz*, de Andrés Neuman, en **pag. 3**Carta de un viaje, a cargo de Rafael Caumel, y la música de Tom Waits, por Jorge Rosa, en **pag. 4**Selección de un poema y cuatro microrrelatos entre los textos recibidos en nuestra redacción para *Los lectores escriben*, en **pag. 6**Y las secciones *Psicoanálisis y Escritura*, *Taller de Escritura* y *Crítica Literaria* (en pag. 5), *Espectáculos*, *Convocatorias de Concursos* y *Cartas de los lectores* (en pag. 7).

Pág. 8


Periódico Paréntesis

C/Sánchez Pastor, 1, 1ºDcha.
29015 Málaga
Tlf. 952 60 82 44

www.tallerparentesis.com
periodico@tallerparentesis.com

ISSN: 1989-1121
Depósito Legal MA-577-2008

Desarrollo y Dirección
Rafael Caumel

Asesoramiento
Antonio Almansa

Coordinación y publicidad
Lola Lorente

Gestión
Jorge Rosa

Redacción

Poesía de Siempre:
Mauricio Ciruelos
Montserrat López

Poesía de Hoy:
Mauricio Ciruelos
Montserrat López

Prosa de Siempre:
Rafael Caumel
Antonio Almansa

Prosa de Hoy:
Pablo Betancourt

Viajes y Literatura:
Rafael Caumel
Pedro Rojano

Música y Literatura:
Jorge Rosa

Psicoanálisis y Escritura:
Emilio Mármol

Taller de Escritura:
Rafael Caumel

Crítica literaria:
Antonio Almansa

Los lectores escriben:
Eugenia Carrión
Montserrat López

Espectáculos:
Plácido García

Convocatorias de concursos:
Pablo Betancourt

Cartas de los lectores:
Lola Lorente

Entrevista:
Lola Lorente

Maquetación y diseño gráfico
Diseño y Maquetación:
Rafael Caumel

Asistencia gráficos y maqueta:
Mauricio Ciruelos

Asistencia Imágenes:
Montserrat López
Pedro Rojano

Poesía de Siempre



Junto a María Zambrano, Roma, 1954

Virgilio Piñera

VIDA DE FLORA

Tú tenías grandes pies y un tacón jorobado.
Ponte la flor. Espérame, que vamos juntos de viaje.

Tú tenías grandes pies. ¡Qué tristeza en el aire!
¿Quién se mordía la cola? ¿Quién cantaba ese aire?

Tú tenías grandes pies, mi amiga en seco parada.
Una gran luz te brotaba. De los pies, digo, te brotaba,
y sin que nadie lo supiera te fue sorbiendo la nada.

Un gran ruido se sentía en tu cuarto. ¿A Flora qué le pasa?
Nada, que sus grandes pies ocupan todo el espacio.
Sí, tú tenías, tenías la imponderable amargura de un zapato.

Ibas y venías entre dos calientes planchas:
Flora, mucho cuidado, que tus pies son muy grandes,
y la peletería te contrata para exhibir sus hormas gigantes.

Flora, cuántas veces recorrías el barrio
pidiendo un poco de aceite y el brillo de la luna te encantaba.
De pronto subían tus dos monstruos a la cama,
tus monstruos horrorizados por una cucaracha.

Flora, tus medias rojas cuelgan como lenguas de ahorcados.
¿En qué pies poner estas huérfanas? ¿Adónde tus últimos zapatos?

Oye, Flora: tus pies no caben en el río que te ha de conducir a la nada,
al país en que no hay grandes pies ni pequeñas manos ni ahorcados.
Tú querías que tocaran el tambor para que las aves bajaran,
las aves cantando entre tus dedos mientras el tambor repicaba.
Un aire feroz ondulando por la rigidez de tus plantas,
todo eso que tú pensabas cuando la plancha te doblegaba.

Flora, te voy a acompañar hasta tu última morada.
Tú tenías grandes pies y un tacón jorobado.

Si desea publicar su poema en la sección *Poesía de Hoy*, envíelo a colaboraciones@tallerparentesis.com junto a su nombre, apellidos, profesión, dirección, teléfono y DNI. La extensión máxima es de 40 líneas de 50 caracteres (con espacios). *Paréntesis* incluirá los mejores en los siguientes números del periódico.

Poesía de Hoy

Julio César Jiménez

SACANDO (DISCRETAMENTE) AL HOMBRO DE SU SITIO UNA TARDE DE VERANO

Lanzar piedras
sea quizá
guardarlas en el aire,
atribuirles
mordeduras de viento,
proponerles una breve
vida de asalto.

Lanzarlas sea quizá
ensayar nuevas técnicas
de la ira, empeñar en las nubes
un furibundo
gesto puntual,
tensar las brisas
como bocas disponibles,
heridas deseantes.

Hacerlo sería como sorprender ventiscas,
como hacer del cielo una estrecha sima curva,
como si se le diera a lo inerte
una inútil carrera prodigiosa:
devastar el cielo con el hombro.

Del poemario *La sed adiestrada*,
ganador del XVI premio Ciudad de Las Palmas

Tasio Peña



LÍDERES EN FORMACIÓN

Decidete por un futuro

Profesiones Innovadoras:

- Técnico en Educación Infantil
- Azafata de Congresos y Relaciones Públicas
- Recepcionista de Hotel
- Auxiliar Administrativo
- Empleado de Agencia de Viajes
- Decorador de Escaparates
- Visitador Médico

Oposiciones:

- Auxiliar Administrativo
- Profesor de Autoescuela
- Policía Nacional
- Celador
- Policía Local
- Guardia Civil
- Bombero
- Graduado en Educación Secundaria

www.master.es

C/Cuarteles, 20 - 29002 MÁLAGA

Tel. 952 04 03 85

master.D

Prosa de Siempre

Recuerdo, de Max Aub (Escribir lo que imagino, Editorial Alba, 184 págs., 12€)

Claro está que nosotros nunca hemos tenido principios. Ni hay razón para que los tuviéramos. Vivimos cerca de la playa, en una casa de madera, con algunos pinos alrededor. Margarita se empeñó en ir a pasar sus vacaciones en la casa de al lado. No es que esté cerca, pero como no hay otra que nos separe, somos vecinos. No hablábamos con ellos, no por nada: no somos orgullosos, no. Ellos son negros, como nosotros, y no había pasado nada, pero no nos hablábamos: cosas que suceden. Margarita se empeñó en ir, y fue. Yo no estaba tranquilo, ella se reía de mí. Por si acaso quedamos en que si algo le sucediera, me llamaría.

Ella no era fácil de colocar, con todo y ser blanca: tenía mala reputación por el con-torno. Bueno. La cosa es que, al ir a la escuela, la dejé en casa de los Walter y

no entré en clase. Pasaron las horas y me reconcomía. Anduve por la playa, pasé frente a la casa y como no se veía a nadie me puse nervioso. Miré a través de la cerca de cañas: el jardín estaba tan descuidado y sucio como siempre, con trozos de periódicos arrugados entre viejas latas de conservas abiertas y vacías, cubiertas de orín, tiradas entre maderos y yerbajos que crecían como podían por la arena llena de cascotes. Una palmera esquelética, unos arbustillos de nada, unas gallinas picoteando.

Por la noche no pude más y decidí que algo había pasado. Cogí un gran trozo de carne cruda en la cocina y me fui acercando como un asesino al jardín de los Walter. Oí a Margarita cuchichear con alguien, que no podía ser otro que Sóstenes, entonces les eché la carne, oí cómo caía en el suelo, entre ellos.



Nunca me lo ha perdonado porque, según me dijo, estaba a punto de casarse con Sóstenes, y mi trozo de carne deshizo la boda. Cuando me pongo a pensar en ello no acabo de comprenderlo, porque, ya lo dije, ellos no tienen pre-

juicios y esa carne era carne de res, un trozo cualquiera, buena, roja, no podrida. Pero no se casaron. Yo tenía entonces doce o trece años —eso nunca se sabe—, y Margarita ya andaría por los veinticinco o veintiséis.

Prosa de Hoy

Primera luz, de Andrés Neuman (El último minuto, Ed. Páginas de Espuma, 13€)

Las jabalinas blancas alcanzaban a tocar, a través de la persiana, sus nalgas de mapamundi. Algo muy claro se derretía detrás de la ventana. Al verme solo, el rectángulo de la cama de matrimonio me pareció un territorio demasiado vasto: Bianca había huido. Entró al cuarto de baño. Se oyó un fino correr de agua, la explosión de la cisterna, una tos delicada. Entonces la arquitectura barroca de Bianca irrumpió de nuevo en el dormitorio. Me preguntó si pensaba quedarme mucho rato. Yo le dije que haría lo que ella quisiera. Bianca sonrió y se marchó a la cocina. Me impresionó verla descalza. En realidad, no se había puesto ninguna ropa al levantarse. Pero yo esperaba que se pondría al menos unas pantuflas, o esos diminutos calcetines rojos que ella suele usar, para saber si encontraba alguna diferencia de temperatura entre yacer conmigo y deambular por la casa.

De Bianca me gusta ese roce de bolsas de arena entre las ingles. Y me gusta el compás desarreglado de las nalgas, que se vuelven tirantes como un arco cuando se agacha un poco. De espaldas, sus caderas se ofrecen ligeramente hundidas para su robustez: allí donde uno esperaría ver sobresalir dos soberbios panales, se le forman en cambio unos encantadores huecos que aparecen y desaparecen mientras ella camina. Hace años que conocía a Bianca, y años llevaba deseándola entera. Claro que, al prin-



cipio, yo había sido demasiado joven y ni siquiera podía soñar con un fracaso: debía conformarme con la fiebre silenciosa de mi cuarto, imaginando un porvenir de palabras ardientes y sudores de bes-tias. Había crecido casi enfermo, modelando mi deseo por Bianca cada vez que me tocaba. Más tarde llegó la edad y su momento. Con él llegaron también las dudas: ¿cómo decírselo? Por fin cayó otro invierno sobre Roma. El frío me ayudó a decidirme. Aquel año empecé a cruzar algunas palabras con ella durante mis salidas nocturnas. La veíamos pasar por la Vía Veneto y alzábamos nuestras botellas de cerveza, le gritábamos cosas y reíamos; yo deliraba. Necesitaba abrir el cofre de sus nalgas. Necesitaba respirar a Bianca.

Después, como suele decirse, todo sucedió rápido.

¿Quieres café?, escuché que me hablaba desde la cocina. Sí, gracias, contesté concediéndome unos instantes más de dicha entre el desierto de la cama deshecha, hurgando en las sensaciones de la noche anterior para traerlas hasta la tibieza de aquella mañana en la que un hombre verdadero, con mi mismo nombre, había amanecido en lugar de aquel muchacho temeroso. Me sumergí en una cosquilla flotante. El prepucio me ardía con dulzura. Sentí una luminosidad sobre los párpados, un vacío de unos segundos y enseguida la mano de Bianca sobre mi espalda, sacudiéndome, y un aroma tostado. ¿No me dijiste que querías café?, vamos, lirón, despiértate.

Volví a abrir los ojos, fingiendo que pretendía incorporarme, y ella me acarició el desorden del cabello mientras yo le miraba las pupilas oscuras de los senos: parecían dos platos para desayunar. Me incorporé con lentitud y ella me dejó una taza caliente entre las manos. Después vi que comenzaba a vestirse. Empezó por los pies. Se puso unos calcetines rojos. Buscó un sujetador en un par de cajones y enseguida, con disgusto, en el canasto de mimbre del cuarto de baño. ¿Sales?, le pregunté. Bianca se ceñía al pubis un triángulo negro de bordados blancos. Sí, salgo ya mismo, contestó, así que si quieres tomarte ese café conmigo tendrás que hacerlo rapidito, ¿de acuerdo? Obedecí y me bebí el café de dos sorbos. La garganta se me encendió, como cuando tiempo atrás quería hablarle a Bianca y no podía. Ella ya estaba maquillándose frente al tocador. Desnudo, calzado con las pantuflas de Bianca, fui a orinar y tuve otra erección. ¿Tanta prisa tienes?, dije. Con los labios estirados y del color del día, sin dejar de pintarse, me contestó que sí pero que no me preocupara. Yo clavé la mirada en sus zapatos negros de tacón de aguja. No te preocupes, cielo, repitió Bianca, yo tengo que salir, pero tú quédate a tomar otro café si quieres. Simplemente déjame el dinero ahí, sobre la cómoda, y cuando decidas irte, tira fuerte de la puerta y comprueba que ha quedado bien cerrada.

Si desea ver su cuento o relato publicado en esta sección, envíelo a colaboraciones@tallerparentesis.com, junto a su nombre, apellidos, profesión, dirección, teléfono y DNI. La extensión máxima es 2500 caracteres (con espacios). Paréntesis incluirá los mejores en los siguientes números del periódico.

ENERGÍAS RENOVABLES

Cursos Técnicos:

- Energía Solar y Eólica
- Técnico en Energía Solar
- Técnico en Energía Solar Térmica
- Técnico en Energía Solar Fotovoltáica
- Técnico en Aerogeneradores y Parques Eólicos

Llamada gratuita 900 205 206

Masters y Postgrados:

- Postgrado en Energía Solar
- Postgrado en Energía Eólica
- Postgrado en Energías Renovables
- Master en Energías Renovables

Llamada gratuita 900 11 150

Sector en expansión y futuro.
188.000 puestos de trabajo en 2007 y
más de 500.000 puestos futuros.
¡A QUÉ ESTAS ESPERANDO!



www.blogenergiasrenovables.com
www.masterd.es

C/Cuarteles, 20 - 29002 MALAGA - Tel. 952 04 03 85



master.d

Viajes y Literatura

Carta de un viaje, por Rafael Caumel

Recibí hace poco un correo electrónico de una alumna del taller de escritura. En él contaba, muy sorprendida, que siempre había una iglesia en todas las ruinas aztecas que estaba visitando, y el colmo era la pirámide de Cholula, la de mayor base del mundo, sobre la cual Hernán Cortés ordenó construir otra iglesia, después de una gran matanza, por supuesto.

Más que los desmanes de la colonización, quiero destacar el gesto. Esta persona se ha tomado la molestia de buscar, en mitad de un viaje, un ordenador conectado a internet desde donde redactar una crónica y enviarla. Toda una invitación, porque sus palabras me han contagiado el deseo de ver la pirámide. ¿Qué relación mantendrá con la iglesia? Tal vez sea cómica y algo inmoral, como si le encasquetáramos un bonete a La dama de Elche. O a lo mejor ambos edificios se entienden bien y guardan las proporciones, como la comunión que surge cuando el Papa accede a cubrirse con un tricorno de la Guardia Civil.

No sé cuándo iré a México pero, de alguna forma, ya he comenzado a estar allí. Empecé al imaginarme en la oficina de

información de la pirámide. Poco importa que no haya oficina en la realidad, ni un guía, pero el de mi sueño llevaba una visera y, ante la maqueta del monumento, explicaba los detalles de la pérdida cultural.

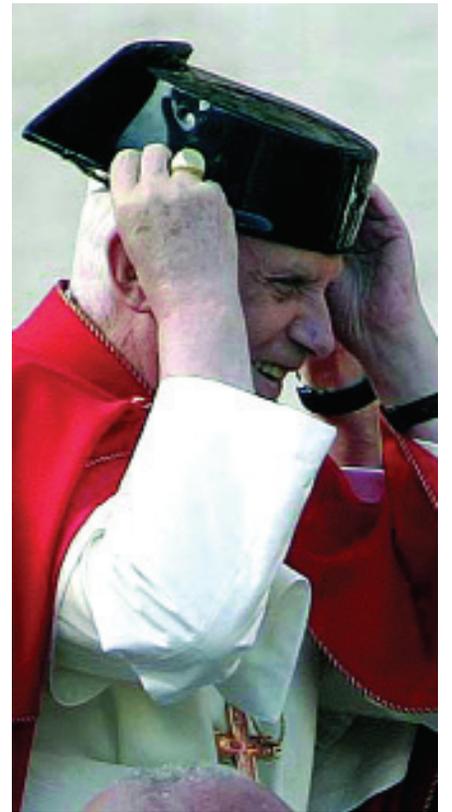
Esta imagen se enlazó en mi recuerdo con algunos artículos del maestro Julio Camba, en los que renegaba de las sociedades prehispánicas porque en ellas el individuo no tenía ningún valor, sólo una función en aquel termitero. Él no podía comprender que carecieran de alfabeto y todavía no conociesen la rueda (como decía don Julio, a esas alturas hasta yo la habría descubierto).

Y de ahí a Egipto el recorrido es obligatorio, porque esa rueda, de repente, convierte en unos privilegiados a los esclavos que levantaron las pirámides egipcias unos 4000 años antes de los cholulas, por más que unos y otros murieran a millares al esculpir en piedra la megalomanía de sus amos. Con lo que terminamos una primera vuelta de espiral; es la materialización del esfuerzo humano, a la vez que un símbolo de poder, lo que estoy deseando admirar en persona, con iglesia y todo en lo alto.

Si las dejamos, las asociaciones continuarán propagándose en la imaginación. Sin embargo, viene bien un alto en el camino para tratar de interpretar lo que está ocurriendo. La carta ha desencadenado una serie de ideas y escenas. Sirvió de guijarro lanzado al estanque y las ondas producidas no dejan de cruzarse. Quien me escribió también sabe que las cosas no son fáciles. Por eso paró a escribir una carta y con ella, como yo intento ahora, trató de entender. Los dos vivimos en una ciudad que, sobre un teatro romano, erigió una casa de la cultura en cuya biblioteca muchos descubrimos un nuevo mundo. Lo racional y lo sentimental se entremezclan.

Con su texto y sin coger un avión, me ha trasladado a México, al Nueva York de los años treinta para oír a Julio Camba, al antiguo Egipto, a algún pasillo con librerías de mi memoria y a una futura visita. Es posible que ni siquiera llegue a poner un pie en Cholula, pero no es impedimento: el viaje ha comenzado. Es el poder que tiene una carta.

Ahora debo corresponder. Voy a pensar un lugar donde enviar a esta alumna. En principio.



Música y Literatura

La soledad que nos une, por Jorge Rosa



Haber compartido escenario con Frank Zappa y los Mothers en 1971, puede parecer una ventaja para alguien que pretende vivir de la música. Tom Waits, el artista californiano nacido en 1949 en Pomona, pueblo del área metropolitana de Los Ángeles, podría recordarse a sí mismo, en aquella época, como recolector de frutas o verduras y telonero en los escenarios donde actuaba el gran músico de rock.

La voz de Waits recuerda a una hormigenera cargada de grava de la que manan matices trágicos y románticos a la vez. Noctámbulo, cantante, escritor, compositor, actor... Influenciado por músicos tan dispares como Ray Charles, Frank Sinatra, Stravinski, Louis Armstrong, Irving Berlin o George Gershwin; adicto a la ropa de mercadillo: trajes viejos y botas de puntera inverosímil; aficionado a los destartados y enormes coches americanos de los años 50 (sobre todo Buicks); a moteles que se anuncian con neones tartamudos donde deambulan corazones rotos, proxenetas estafalarios, chicas emigradas de Oklahoma, Dakota, o quién sabe, que por unos dólares encajados en el liguero ofrecen su

danza de rímel, en cualquier local de falso burlesque, a algún camello de tercera adicto al género con que trafica. En definitiva, a una multitud de almas desarraigadas, sin rumbo hacia donde dirigir sus vidas y que cada día, como cualquiera de nosotros, se arriesgan a abrir su caja de Pandora particular.

Waits, lector de Jack Kerouac, Gregory Corso, Allen Ginsberg y Charles Bukowski, entre otros, es un excelente narrador de la soledad que nos une a todos. Revive a los personajes de sus canciones con ternura y les reivindica cierta dignidad triste, y a la vez bravucona, característica de quienes esperan poco de la vida; tan solo unas copas de licor y algo de conversación, no demasiada. Peregrinos que se mueven entre la urdimbre gris del humo de tabaco, *outsiders* que se agolpan junto a una *juke-box* buscando la última ronda al calor de una barra de bar.

Libro recomendado:

Charles Bukowski, Poemas de la última noche de la tierra. Editorial DVD poesía

Disco recomendado:

Tom Waits, Real Gone (Epitaph) 2004

Viajes
MALIBÚ



Consulte y reserve todas
nuestras ofertas en:

WWW.VIAJESMALIBU.COM

Plaza Mateo Luzón N°1 (Parque Mediterráneo). TLF 952 23 86 22 / 952 23 76 29 malibu@viajesmalibu.com

El mejor precio
garantizado !!!



Caribe, Cruceros, Costas,
Islas, Europa, Circuitos, etc..
Viajes a medida, especialistas
en grupos!!!



Grandes descuentos por
venta anticipada !!!

Psicoanálisis y Escritura



Emilio Mármol

Fantástica tecnología

Si usted, al no haber podido integrarlo en su sueño, despierta en pleno rugido de león y ve la caries del felino y la nube del vapor de su jadeo, puede estar seguro de que no ha sido trasladado en su sillón a la sabana. Al despertar, la visión le ha conectado con el tele-visor, el ojo tecnológico por antonomasia.

Freud hablaba de la importancia narcisista que los avances tecnológicos nos aportan. Herramientas que engrandecen nuestro yo frente al mundo, que nos hacen fuertes como gigantes, veloces, voladores... Ortopedias de nuestras mediocres capacidades físicas, avances que nos resarcan de esta naturaleza frágil que «Dios nos donó a su imagen y semejanza». Aparatos con los que pretendemos llegar a ser el modelo ideal que pareciera ser el sueño de superación que nos ha impuesto ese mismo dios. Pero la mitomanía, siempre activa, no solo crea nuevas criaturas (superhéroes, androides, monstruos de diversa calaña), también ha conquistado un pequeño reino en el campo de la tecnología: esa quimera, mitad ciencia y mitad fantasía. El televisor, cíclope moderno, además de una perspectiva de lo distante en el tiempo o el espacio, nos aporta esa visión larga, a veces tan invasiva de la vida ajena, que convierte la magia de la bola de cristal en cuentos de vieja.

Instalado en nuestra casa, nos instala en la ilusión de estar conectados al mundo, y nos instala en la pasividad del espectador cuya única posibilidad de acción queda limitada al *zapping*. Enajenados

de la orientación del campo de visión, el tele-visor no nos deja la más mínima opción a crecer afectivamente (hoy lo llaman "subir la autoestima"), convierte con su ruido nuestra intimidad en mera privacidad y limita, por tanto, las diferencias de gusto y de preferencia en que se inscriben las distancias subjetivas.

Parasitado por ese ojo, sólo le queda al maltrecho narcisismo la vía pobre de la desconexión afectiva. Quizá para soportar ver cómo el hombre desvaría con sus logros.



Taller de Escritura



Rafael Caumel

Afinidades

Me ocurre a menudo que no encuentro la palabra que abroche una frase. El nombre acertado, el verbo oportuno, o el adjetivo o adverbio que lo califique con la precisión soñada, puede eludir mis esfuerzos hasta tal punto que la sensación de "tener la palabra en la punta de la lengua" resulte tan molesta como una llaga. A veces, la palabra emboscada asoma después de un rato. Con otras, sin embargo, termino por admitir que el cosquilleo en la lengua lo producía su ausencia; la perdí, o nunca la tuve. Tal

vez mi vecino de columna se avenga a explicarnos algún día por qué se nos olvidan unas y otras no.

La carencia de vocabulario se combate leyendo. Ahora bien, cuando estamos puliendo un texto, no hay tiempo para que el azar nos coloque ante la palabra buscada. Debemos salir a cazarla.

Un diccionario de la lengua, sea el de la Real Academia u otro similar, puede ayudarnos, pero es una herramienta concebida para informar del significado de los vocablos, y no lo contrario, es decir, a partir de un significado hallar el término que lo significa. Aunque no existen los diccionarios de significados (son inclasificables por esencia), el diccionario de ideas afines suple convenientemente esta función.

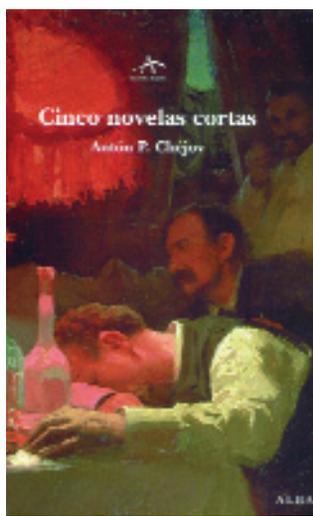
La primera vez que usé un diccionario de ideas afines fue porque necesitaba hacerme con un vocabulario mínimo en torno a la apicultura. En él encontré que también se le llama abejero o colmenero al apicultor, y que usan pipas ahumadoras, cuchillos de desopercular, castraderas, batideras, malagañas. Todo esto, entre muchas otras cosas, se podía leer en la entrada *abeja*. Enseguida descubrí que estaba ante mucho más que un diccionario de sinónimos y antónimos. Desde entonces, se ha convertido en una herramienta indispensable en mi escritorio.

Por sus prestaciones y coste, unos 30€, recomiendo probar el de Fernando Corripio, de la editorial Herder, con 912 páginas llenas de asociaciones.

Crítica Literaria

Antonio Almansa

5 novelas cortas, de Antón P. Chéjov (Alba, 435 págs., 32€)



Raymond Carver afirmó que Chéjov fue el más grande escritor de cuentos de todos los tiempos. Sin embargo, otros chejovianos se inclinan por sus novelas cortas, y sobre todo por *El duelo*, una de sus cumbres literarias (no confundir con *Un duelo*; comedia teatral en un acto, del mismo autor).

El protagonista, Iván Andreich, es el más logrado de sus granujas redimidos. Andreich ha huido al Cáucaso con una mujer casada, Nadezhda, de la que pronto se ha cansado, y planea abandonarla sin consideración alguna. Nadezhda es uno de los retratos femeninos más notables y sutiles de Chéjov. La infidelidad de Nadezhda provoca un duelo entre Andreich y su rival von Koren: en realidad, el enfrentamiento entre dos formas de ver la vida.

Novela apasionante de la que Tolstoi dijo que era lo mejor que había escrito Chéjov. Actualmente puede encontrarse en esta recopilación de Alba.

Guía creativa del autor, de Martin Roth (Manontropo, 24€)



En ocasiones, al escribir una historia nos encontramos en la necesidad de consultar enciclopedias y libros especializados que nos ayuden a documentarnos para desarrollar eficazmente la trama. Nos aliviaría tener cerca un manual, claro y sugerente, adaptado a las necesidades reales del escritor. Mejor si dicho manual nos surte de innumerables ideas para sumar nuevos personajes o profundizar en los que ya tenemos, nos recuerda todas las profesiones y servicios de un gran hospital, nos desvela los significados de la terminología empleada en el sistema judicial o nos diferencia brevemente los postulados de las religiones menos conocidas.

Uno de los manuales, tan ágil como didáctico e inspirador para quienes principian a escribir, es el que reseñamos hoy del guionista y periodista americano Martin Roth, autor de series de televisión como *Ironside*, *Hawai 5-0* y *Hart to Hart* entre otras.

<p>Librería rayuela</p> <p>C/Cárcer, 1 29008 Málaga 952 219697 952 220786 www.libreriarayuela.com rayuela@libreriarayuela.com</p>	<p>AGAPEA LIBROS URGENTES</p> <p>Avenida Doctor Manuel Domínguez, 6 29010 Málaga 951 020 502 www.agapea.com</p>	<p>Librería Prometeo</p> <p>C/Puerta Buenaventura, 6 29008 Málaga 952 217 736 952 211 347 www.libreriaproteo.com prometeo@libreriaproteo.com</p>	<p>PROQUO LIBROS URGENTES</p> <p>C/Juan Villarzo, 28 Campus de Teatinos 29010 Málaga 952 612 871 www.proquo.com mlg@proquo.com</p>	<p>áncora librería</p> <p>Especializada en Humanidades</p> <p>Plaza Uncibay, 9 29008 Málaga 952 22 34 47 info@libreriaancora.es</p>
--	--	---	---	--

Los lectores escriben

Un espacio dedicado al microtexto

Si desea ver su microrrelato o fotografía publicado en esta sección, envíelo a colaboraciones@tallerparentesis.com, junto a su nombre, apellidos, dirección y teléfono. La extensión máxima de los textos es 1200 caracteres (con espacios). Paréntesis incluirá los mejores en los siguientes números del periódico.

ANÓNIMO

Somos el tiempo que nos queda
J.M. Caballero Bonald

Prefiero buscar a encontrar
(aunque a veces cansa el oleaje,
sólo horizonte sin puerto de refugio).
En el camaleón incesante que ahora soy
la herida honda de ese pliegue del alma
es quizás lo único inmutable.
Me pruebo las caras que encuentro por la calle,
agua que ahora jarra y luego vaso:
No ser nadie
es la mejor manera de ser todos.

Antonio Sánchez Fernández
Sevilla



Foto: Cecilia Álvarez

DESACUERDO ENTRE AMANTES

Solía decirme en nuestros encuentros clandestinos que las verdades son parciales; las verdades y la vida. Y en algún punto me perdí. Todavía no me explico por qué se empeñaba en dejarme cien rublos en el escritorio, esos mismos que luego yo dejaba de propina.

Eugenia Carrión García
Málaga

LA PILDORA DEL DÍA DESPUÉS

Desde que llegó de África, Malika sobrevivió a base de romper preservativos a sus amantes.
—El aborto es tan caro que no sé qué puedo hacer —solía decirles por teléfono.
Con Julio, en cambio, fue tan maravilloso que le dijo en un acto de heroicidad:
—No te preocupes, mañana me tomo la píldora.
Pero esa vez no la tomó.

Tomás Barrios Lucas
Málaga



Fotografía de los lectores

“Al volante un garabito”, por Bernardino Contreras

EL CONDUCTOR

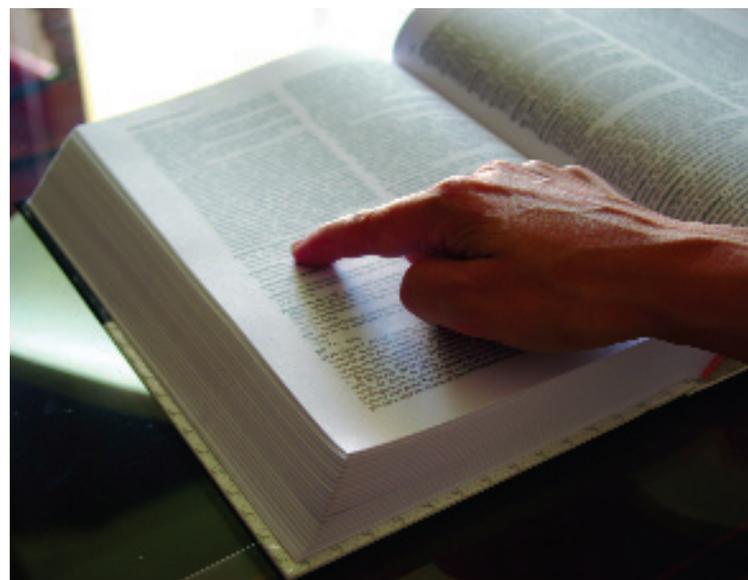
Cuando el chofer del autobús se ponía al volante, se transformaba en un ser simpático, amable y vivaracho. Hasta que un día los usuarios decidieron apearse del vehículo y, por unanimidad, ingresarlo en el psiquiátrico.

Miguel Fernández Muñiz
Madrid

DESHOJANDO MARGARITAS

—No me quiere —dijo ella, y dejó caer el tallo sobre la hierba.
—Prueba de nuevo —dijo él acercándole otra margarita.

Nieves Gómez Abad
Málaga



Propuesta de escritura:

Los diccionarios y enciclopedias son utensilios prácticos para quien escribe, no sólo por el servicio de documentación que brindan, sino porque también sirven como generadores de ideas; promueven historias a partir de unos hechos, de la explicación de un proceso físico o químico, o de la definición de un término.

Pruebe a realizar este sencillo ejercicio: abra un diccionario por una página al azar y señale sin mirar una palabra. Anótela. Repita la maniobra y anote la segunda palabra. Escriba un párrafo que utilice ambos términos. Puede ser el germen de un relato.

“En edición diferente los libros dicen cosa distinta” Juan Ramón Jiménez www.extramuros.es

Espectáculos

Antonio Costa

Corazonada, un romanticismo de estaño

Dirección y guión: Francis Ford Coppola
Banda sonora y canciones: Tom Waits

Frederick Forrest no sabe cantar pero está dispuesto a hacerlo. Y canta de forma patética en la escalera del avión que se lleva a Teri Garr. La relación entre ellos se ha hecho fastidiosa y plomiza. La vida cotidiana erosiona sus sentimientos y se muestra vulgar y opaca. Él conoce a Nastasia Kinski como a unos fuegos artificiales que deslumbran su vista. Ella se lía con un fantasmón atractivo.

La película muestra como la rutina envilece nuestra vida, pero debajo puede estar escondida la pasión con todo su potencial. Debajo de las miradas aburridas, los gestos sin sentido y los reproches hastiados se esconden el latido y la convulsión. Solo hay que rasgar lo suficiente. El ser humano parece mostrar sus riquezas cuando está en peligro. Es una dosis de tragedia o nostalgia la que arranca lo que valemos. Solo en la desolación nos conocemos de verdad. En la

noche, solitario y con todo perdido, Forrest llega a casa. Y entonces aparece ella como una sombra. Un punto de partida similar al de la novela "Bella del señor", de Albert Cohen, pero lo que allí era impostación y vacío en Coppola demuestra verdadera garra, romanticismo de estaño.

La película fue un fracaso comercial, pero Coppola siguió su corazonada. Hizo un filme solitario y genial, por el que ahora sienten fervor muchos iniciados. Una película de culto con gran estilo. Su lenguaje se liberó con las audacias. Utilizó procedimientos digitales, fragmentó la pantalla, mezcló las secuencias. No eran manierismos gratuitos. Con ello trataba de mostrar lo mezclado que está todo, como se implican todas las cosas, y aun así, lo sorprendente que es la vida a pesar de todo. Con ese juego deslumbrante de conversiones, las imágenes nos hipnotizan de un modo lisérgico. La ciudad futurista muestra sus aspectos de alucine y lirismo alucinado. Lo que pare-

ce vulgar esconde todas las posibilidades.

Hay que agradecerle a Coppola que se arruine de vez en cuando. Que muestre la oscura dimensión de su genio. Aunque luego haga films para pagar deudas,

como "Peggy Sue" y similares. Sólo se puede ser genial de vez en cuando. Y cuando lo es, nos inunda la cara con su aliento. El mundo es amargo y los escarpados tienen sabor apasionado.



Convocatorias de Concursos

Pablo Betancourt



Max Aub

Muchos premios llevan nombres de escritores y personas que apoyaron e impulsaron las Letras. Es una forma de reconocimiento hacia creadores, editores, maestros y demás personalidades del mundo literario, como es el caso de Max Aub: novelista, dramaturgo, cuentista, ensayista y poeta. Un escritor muy reconocido pero todavía poco conocido en España.

De padre alemán y madre francesa, Max Aub nació en París en 1903 y llegó a España en 1914, donde comenzó su producción literaria. Exilado a causa del triunfo franquista a París en primer lugar, y a México más tarde, después de sufrir acosos, confinamientos y deportaciones por parte de los nazis, Aub fue un escritor comprometido con las clases humildes,

atrevido en las propuestas y vanguardista en sus formas.

Concurso del mes:

XXIII Premio internacional de cuentos Max Aub
Dotación: 6.000€ y edición de la obra
Fecha Límite: 1/12/2008
<http://www.maxaub.org>

Cartas de los lectores

Responde: Lola Lorente

Lenguaje no verbal

La entrevista a Jesús Paz despertó mi interés por el lenguaje no verbal. ¿Podrían recomendar algún título que aborde con seriedad este tema? Gracias y enhorabuena por el periódico.

Toñi Beltrán
Granada

Tras consultar con el Sr. Paz, nos recomienda "Lenguaje no verbal", de Flora Davis, en edición de bolsillo, Alianza Editorial. Esperamos que este libro satisfaga su curiosidad.

Psicoanálisis y Escritura

Me interesa mucho esta sección del periódico. Creo que el Psicoanálisis puede ayudarme en mi escritura, pero no acabo de entender los artículos de Emilio Mármol, seguramente a causa de mis escasos conocimientos sobre el tema. ¿Sería posible acercar más el registro a quienes estamos poco, o nada, iniciados en esta disciplina?

Lucía Navarro
Málaga

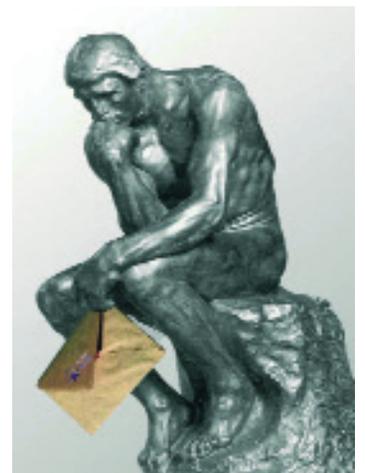
Gracias por su recomendación.

Tasio Peña

Quiero felicitarles por su periódico y hacer una mención especial de los chistes de Tasio Peña. Están llenos de agudeza. Me he visto reflejado en ellos en varias ocasiones y siempre han sabido sacarme una sonrisa.

Alberto Luna
Málaga

Muchas gracias, Alberto. Para todo el equipo del periódico es un honor contar con la colaboración de este artista gráfico.



cartasdelectores@tallerparentesis.com

Las opiniones que se envían a este periódico deben incluir el nombre y apellidos del remitente, profesión, dirección, teléfono y nº del DNI. Los textos no deben superar las 10 líneas de extensión. Paréntesis podrá extractarlos y editarlos para su publicación.



NEOÁTICA

SERVICIOS PROFESIONALES PARA INTERNET

DOMINIOS · DISEÑO DE WEBS · ALOJAMIENTOS · APLICACIONES ONLINE

Contacto · Correo electrónico: info@neoalica.com · Web: www.neoalica.com

· Telf: 952 60 29 59

Entrevista

Antonio Soler, por Lola Lorente

Antonio Soler nació en Málaga en 1956. Ha publicado, entre otras, las novelas Modelo de pasión (Premio Andalucía 1993), *Las bailarinas muertas* (Premio Herralde 1996 y Nacional de crítica 1997), *El nombre que ahora digo* (Premio Primavera 1999), *El espiritista melancólico* y el libro de relatos *Extranjeros en la noche*. *El camino de los ingleses* ganó el premio Nadal 2004 y fue llevada al cine por Antonio Banderas, con guión adaptado por el autor. En 2006 publicó *El sueño del caimán*. Sus obras han sido traducidas a siete idiomas. En la actualidad realiza numerosos trabajos como colaborador de prensa y guionista de cine. Su próxima novela será publicada en octubre y estará protagonizada por una mujer.

¿Cuál cree que es la diferencia entre quienes se animan a escribir media docena de poemas o cuentos y un verdadero escritor?

Hay personas que escriben para pasar el tiempo, como quien hace maquetas de la Torre Eiffel, otros lo hacen con la pretensión de llegar a ser famosos o importantes, pero el auténtico escritor es el que tiene cosas que decir, no está conforme con la realidad y la está cuestionando continuamente. Me refiero a una inadaptación, un conflicto personal e íntimo con el mundo. Escribir una obra literaria es hacer una gran pregunta, manifestar nuestra incompreensión acerca de lo que ocurre.

Es posible que alguien escriba porque tenga una historia que contar, sin más, y hasta puede tener éxito, pero literariamente no tiene mucho sentido. La historia es la excusa del escritor para hacer indagaciones más profundas.

John Berger decía que el artista tiene un debate con la sociedad parecido al del delincuente. Lo que ocurre es que eligen caminos distintos para manifestarlo.

A un aspirante a escritor suele «dolerle» cuando es advertido sobre un adjetivo inútil, o le insinúan que alguno de sus personajes no aporta mucho a la historia, o que su argumento carece de credibilidad, ¿también se siente usted «agredido» si le sugieren cambios?

*Los escucho; algunos los acepto y otros no. Antes de publicar, no enseñé mis novelas a muchas personas, sólo a mi agente y al editor. Los correctores de pruebas de la editorial pueden detectar alguna errata. Luego, el editor, si es un verdadero editor, puede apuntar algún cambio. Un personaje que sobra es otra cuestión y no me he visto sometido a ese trance. Puede ocurrirle a escritores que entregan sus trabajos sin terminar, pero no es mi caso. Por ejemplo, la primera versión de *El camino de los ingleses**



tenía 420 páginas. La última se quedó en 350. Yo entrego mis obras muy revisadas.

¿Corrige sus obras por párrafos, por capítulos o cuando ya tiene completo el primer borrador?

Cada mañana reviso lo escrito el día anterior para meterme en situación, eso ya es una forma de corregir, y ya no corrijo más hasta terminar la novela, que es cuando puedo cambiar la distribución de la obra, el orden de los párrafos o los capítulos. Tenga en cuenta que parto siempre de un proyecto; pienso en la historia y los personajes de la obra durante meses antes de empezar a escribirla. Hay escritores que comienzan sin saber adónde van, pero en mi caso, por una economía de esfuerzo, prefiero tenerlo claro. Volver atrás y corregir y destruir continuamente me parece una gran pérdida de tiempo.

¿Qué proceso lleva a cabo en la construcción de sus personajes? ¿Existen antes que sus historias o nacen con ellas?

*Casi a la par, aunque no hay un control racional de todo lo que aparece en el proceso creativo. Muchas veces surgen personajes con su propio nombre, a veces cuando la obra ya está marcha, incrustados en una historia paralela (normalmente son los secundarios, que a mí me gustan mucho). O bien, sin tenerlo previsto, a medida que se va armando el argumento, notas que hacen falta más personajes. Me ocurrió en *El camino de los ingleses*. Refiriéndose a esta obra, Miguel Delibes dijo: "esta novela es muy difícil de escribir porque hay mucha gente". Era necesaria. No todo termina en el primer plano. Hay segundos, terce-*

ros y cuartos planos. Estos personajes secundarios sirven para dar una dimensión del mundo que estás creando y, en esa obra, me interesaban todos esos sustratos.

Tras escribir el guión cinematográfico de *El camino de los ingleses*, dijo: "Desmontar una obra para construir otra." ¿Cómo cree que interactúan la película y la novela? ¿Complementa una a la otra?

*Participé en Italia en un congreso de traductores porque a alguien se le había ocurrido considerar las adaptaciones al cine como otra forma de traducción, y es verdad; consiste en trasladar unas ideas de un lenguaje creativo a otro. Esta traducción puede ser literal y no comprometer a crear nada nuevo o puede ser muy libre y aventurarse en otros caminos. En el caso de *El camino de los ingleses*, entiendo que novela y película son dos obras de creación independientes. Naturalmente, la película no parte de un guión original, sino de una idea poética que comparte con la novela. Si *Banderas* hubiese cogido el argumento y lo hubiera trasladado a imágenes sin más, sería una película plana aunque contara una historia que tiene sus nudos dramáticos, pero él le aportó su propia poética, su propio estilo. En cine, esa es la misión del director, por eso me parece una obra independiente.*

Con la película llegó a un público más diverso que con la novela. ¿Qué diría a aquellos que piensan que lo hizo para adquirir una mayor notoriedad, sacrificando la novela?

A mí nadie me ha dicho eso... Hay adaptaciones que, aun siguiendo literalmente el argumento de la obra, son grandes traiciones y no alcanzan nada de lo que

*el libro propone, y otras que, prescindiendo de las anécdotas, se quedan con el corazón que palpita en él. En principio, son adaptaciones más libres, lo que las obliga a ser más creativas al no estar supeditadas a algo ya hecho. No están acartonadas y son más vivas. Creo que ocurre esto con *El camino de los ingleses*.*

Si se hubiera realizado una versión ligera o una especie de comedia musical donde se frivoliza el sentido de la historia, admitiría que vendí el espíritu de la novela para ganar dinero. Pero no es el caso. Al cine va más gente que a las librerías, eso sí.

De todos modos, en este mundillo hay mucho puritanismo falso, un poco rancio, que considera una traición artística pretender ganar dinero con tu trabajo, y lo achaca a una bajeza moral tremenda. A un médico, que se dedica a cosas bastante más importantes y delicadas que yo, nadie le cuestiona que, a la salida de una consulta privada, haya una señorita cobrando. Pero parece que, si un artista cobra dinero, deja de serlo. Otra cosa es sacrificar habilidades por lucro, hacer algo más hueco o comercial con este propósito.

Sr. Soler, las piedras al final, ¿siempre se hundan en el agua?

Poéticamente no, pero en la realidad parece que sí. El trabajo de muchos escritores consiste en que las piedras no se hundan en el agua o, por lo menos, que lo hagan muy lentamente. Fijamos en un libro las cosas para darles un poco más de vida, sean sueños o parte de nuestra memoria; las suspendemos en el tiempo y, aunque al final se olviden, tardan algo más en hundirse.

Este periódico es leído por muchos amantes de la literatura y por personas que comienzan a escribir. Para este otoño, ¿podría aconsejarnos un par de títulos y los motivos para leerlos?

Trenes rigurosamente vigilados, de Bohumil Hrabal, por la tragedia del joven, su compromiso y sentido del deber. Frente a los nazis también un chico solo puede hacer algo. Escrito con ternura y sentido del humor.

Vida y destino, de Vasili Grossman. Un libro monumental que habla del stalinismo visto desde dentro. Grossman fue uno de los pocos reporteros que pudo aguantar la batalla de Stalingrado entera y el primer periodista que llegó a los campos de exterminio nazi. Me parece cercano en envergadura a Guerra y Paz, por la cantidad de personajes y el mundo que describe, aunque el libro de Grossman es bastante más siniestro.



Taller de Escritura
Paréntesis

www.tallerparentesis.com

info@tallerparentesis.com
Tif. 952 60 82 44

Próximas convocatorias de cursos:

Taller de Escritura Creativa

Nueve meses de duración
Un encuentro semanal de 2 horas
Inicio: 27 y 29 de septiembre
Profesor: Rafael Caumel

Curso de Psicoanálisis y Escritura

Ocho meses de duración
Un encuentro semanal de 2 horas
Inicio: 7 de octubre
Profesor: Emilio Mármol